

DIARIO DE LA MARINA

EDICION DE LA TARDE

Acogido á la franquicia é inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

PRADO NUM. 103, ESQ. A TENIENTE REY.—Habana.

Precios de Suscripción.

UNION POSTAL	12 meses..... \$21.00 oro	ISLA DE CUBA	12 meses..... \$15.00 plata.	HABANA	12 meses..... \$14.00 plata.
	6 id..... \$11.00 "		6 id..... \$ 8.00 id.		6 id..... \$ 7.00 id.
	3 id..... \$ 6.00 "		3 id..... \$ 4.00 id.		3 id..... \$ 3.75 id.

España

DE HOY

Madrid 22.

DECRETO IMPORTANTE

El Ministro de Gracia y Justicia, Conde de Romanones, tiene preparado un Decreto derogando otro referendado hace años por el Marqués de Vadio, relativo al matrimonio civil. En el proyectado Decreto del Conde de Romanones se afirma y mantiene la supremacía del Estado.

Este Decreto se presentará en San Sebastián á la sanción de la Corona y en el caso de que el Rey no lo autorizase con su firma se plantearía la crisis ministerial.

DISGUSTO

Las autoridades ven con disgusto la resistencia que oponen los administradores de las minas de Portugalete, (Bilbao) á todas las reclamaciones de los obreros huelguistas sin acceder á la más mínima concesión.

RELOJES

GIRARD-PERREGAUX

PRECISION CRONOMETRICA

LOS VENDEN HIERRO Y CIA

C 1941 1-Ag.

ACTUALIDADES

La prensa de los Estados Unidos no da importancia al movimiento insurreccional de Cuba.

Y el Gobierno americano parece que no está dispuesto á intervenir mientras el de la República Cubana pueda soforar la insurrección.

Este último es natural: si los americanos vinieran antes de que hicieran falta ó se les llamase, darían motivo para sospechar muchas cosas, entre otras, que se habían ido á disgusto y que estaban deseando volver.

Cuanto á su opinión respecto á la importancia del movimiento insurreccional, es prueba de que no simpatizan con éste. Si simpatizaran, ya se encargaría la prensa americana, turbera ó no importancia el movimiento, de inflar los sucesos, como en tiempos pasados.

Ahora dicen que el pueblo cubano "tiene que ser gobernado á lo Porfirio Díaz." Pero entonces ¿por qué los

americanos decretaron la Intervención, después de proclamar que Cuba tenía derecho á ser libre é independiente?

El "Havana Post" publica hoy á la cabeza de su primera plana y dentro de un cuadro orlado, su adhesión entusiasta é incondicional al Presidente de la República y á su Gobierno.

Está bien; digno de aplauso es el acto realizado por el colega; pero mucho más lo sería si moderase un poco más su afán de información yankee y no llevase la alarma al país y al extranjero anunciando en letras enormes que la guerra existe ya en 4 provincias, que Carlos Mendieta se sublevó en Rancho Veloz, que el consejero Asbert entró en el Aguacate y otras cosas por el estilo.

Ataque y toma de Aguacate, dice el colega á la cabeza de un suelto, sin comprender que no habiendo en aquel pequeño poblado guarnición de ninguna especie, solo en sentido irónico se puede hablar del ataque y toma del mismo.

No considere el colega estas advertencias como lecciones de domine entrometido; considérelas más bien, y acertará, como consejos leales de un buen compañero que también se halla al lado de las autoridades constituidas para ayudarlas, en la medida de sus modestas fuerzas, á restablecer el orden y la paz de la República.

Ahora que estamos en días tormentosos, como cuando discurríamos de la calma y las satisfacciones de días placidos, todos tenemos que calzarnos, porque ir con los pies descalzos tiene muchos inconvenientes. Y para calzarnos lo primero que hace falta es un buen zapato ó un excelente botín. Pensándolo así JUAN MERCADAL, el simpático é incansable peletero balear, en su viaje por esos mundos, no hace más que mandar para sus casas, LA GRANADA, Obispo y Cuba y LA CASA MERCADAL, San Rafael, 25, lo mejorcito que en calzado puede apetecerse.

DESDE WASHINGTON

16 de Agosto.

En estos días ha dicho el "New York Times" una cosa muy discreta; y es esta:

"Nos parece bien que el Trabajo consiga cuantas ventajas pueda por medio del regateo; pero nos parecerá mal que las consiga por medio de los votos".

O en otros términos: Si los obreros organizados, amancan concesiones á los capitalistas, allá unos y otros.

Cuando los capitalistas no puedan conceder ya más, sin convertirse en menesterosos, dejarán el negocio, con lo que los trabajadores perderán tanto como ellos. Mientras en las contiendas entre estos dos elementos, no se falte ni á la moral ni á las leyes, son licitas; el más fuerte ó el más hábil que se lleve la victoria. Lo que es licito es que los operarios, por medio de los votos, se hagan dueños del poder legislativo y lo empleen para oprimir á los capitalistas.

El "Times" se ha expresado en este sentido con motivo de la actividad política que está desplegando la Federación del Trabajo y de haber el Presidente de ésta, Mr. Gompers, contestado á los que censuran que la clase obrera se constituya como partido político exclusivamente obrero, con el fin de obtener leyes especiales que favorezcan á los braceros y no á las demás clases. Según Mr. Gompers, los recientes éxitos del partido obrero en Inglaterra, son propios para estimular á los trabajadores de los Estados Unidos á crear aquí un organismo como aquel.

Otro diario de Nueva York, el segundo "Journal of Commerce", ataca á la Federación del Trabajo por su tendencia á separar á los braceros de los demás ciudadanos. Dice que la Constitución de los Estados Unidos no reconoce las clases, que aquí no hay castas cerradas ni preocupaciones sociales que impidan al individuo prosperar; y agrega que contra estas bases de la vida económica y política, opera la Federación del Trabajo al pedir que se establezcan reglas fijas para emplear al obrero, que los jornales sean uniformes aunque el servicio prestado no lo sea, que se restrinja la libertad de contratar, que se limite el número de aprendices y que los gremios obreros ejerzan monopolio, no consintiendo que se dé trabajo á quien no esté agremiado. Y termina agregando que Mr. Gompers y su Federación están haciendo una política incompatible con los principios fundamentales del sistema de gobierno de los Estados Unidos.

No creo que á Mr. Gompers y á sus huestes les hagan mella estas objeciones del "Journal". Los incitan dos ejemplos; el del Inglaterra, donde los liberales que han ganado las elecciones, gracias al apoyo del partido obrero, van á corresponder á este favor con algunas leyes anti-capitalistas; y el de Nueva Zelandia, donde el partido obrero es dueño del gobierno y se está dando en él muchísimo gusto. Y así, según todas las probabilidades, habrá en esta república, también partido obrero; hecho que tendrá verdadera importancia y que, tal vez, traiga consecuencias interesantes.

Dice el "Times" que si el Trabajo se organiza contra las demás clases, es posible que todas ellas se unan en contra del Trabajo; y esta indicación coincide con la opinión de que hablé en una carta, hace dos semanas, ex-

puesta por algunos políticos expertos; quienes, como se recordará, piensan que cuando exista un partido exclusivamente de obreros, que no vote más que á obreros para los cargos públicos, los otros dos partidos, el republicano y el democrático, se emanciparán de la presión que hoy ejerce sobre ellos su clientela de braceros. Como éstos nada les darán ¿á qué adularlos?

Pero ¿no sucederá como en Inglaterra? Allí el partido obrero, en los distritos en que prepondera, vota candidatos obreros; y, donde no puede hacer esto, entra en tratos con los candidatos liberales. Aquí, republicanos y demócratas tendrán la abnegación de rechazar los votos que les ofrezcan Mr. Gompers, á cambio de tal ó cual ley anti-capitalista? Y si el partido obrero logra enviar representantes al Congreso ¿no se solicitará la alianza de éstos? Todo esto es bastante probable; como, también, lo es, que algunas veces, los demócratas y los republicanos se unan contra los candidatos laboristas; y esta será una de las ventajas que, para los intereses capitalistas tendrá el que exista un partido exclusivamente obrero.

X. Y. Z.

PLATINOS INMEJORABLES

son los que se hacen en la Fotografía MACCEO, á cargo de Eduardo SUTOLONGO, O'Reilly 75.

ESPAÑA

JUZGADA POR UN MEJICANO ILUSTRE

Es preciso haber vivido en tierra española para comprender y estimar bien cómo se nos trata y se nos recibe en ella. El mejicano que llega á España, uobre ó rico, ignorante ó sabio, joven ó viejo, pero con el pasaporte de una buena conducta, encuentra en la sociedad culta é incomparable de Madrid cuanto puede ambicionarse para vivir satisfecho.

No en vano aquella gloriosa tierra dió á la nuestra el nombre de Nueva España, atestigüando así su amor á la hermosa hija que la espada de Cortés le conquistó en el Continente; no en vano nos enviaba para amparo de los indios verdaderos apóstoles de caridad evangélica, como los santos Bartolomé de las Casas, Fray Pedro de Gante, Fray Martín de Valencia, Fray Toribio de Benavente, Fray Bartolomé de Olmedo y otros cuyos nombres, al enunciarlos después de tres siglos, todavía endulzan los labios y alegran los ánimos; no en vano hizo venir á nuestro suelo inencontrado sus doctores más sabios para que derramaran en universidades, conventos y escuelas la sabiduría que atesoraban y que los convertían en verdaderas lumbres de su tiempo; no en vano hizo que Méjico tuviera la primera imprenta del Nuevo Mundo; no en vano dejó para inmortal recuerdo construidas

las muchas ciudades que poseemos y que, embellecidas á la moderna usanza, no desdican de las mejores de otras partes; no en vano cuidó hasta donde le fué posible de conservar las lenguas aborígenes y las razas que encontrara poblando estas tierras, de las cuales, como evidente testimonio, viven hoy más de seis millones de indios en nuestra República, contrastando esa conducta con la de otros conquistadores que exterminaron á los pobladores de las tierras que se adueñaron por la fuerza; y no en vano, por último, infiltró su fe, su valor y sus costumbres en los que fuimos naciendo de la mezcla de la sangre castellana y azteca, y que hoy constituimos la gran Patria mejicana.

Nada de esto se ha olvidado en España, y allí se nos recibe, se nos quiere y se nos trata con el cariño tierno con que el abuelo recibe, quiere y trata en su hogar al nieto ya independiente, aunque se haya desarrollado en distinto y lejano medio, y no hay Academia, Liceo, Sociedad, Colegio ni Estrado que deje de abrir sus puertas para que entre por ellas el hijo de esta República, donde tantos españoles han muerto amados por sus hijos criollos, donde tantos españoles trabajan hoy para enviar allá el pan seguro que torna en tranquila y dulce vida de muchos ancianos venerables, que piensan en Méjico moran en los rosneños pueblos de la Montaña, de Asturias, de Galicia, de Cataluña, de Andalucía, de Valencia, de Castilla y de las Provincias Vascongadas,

Juan de Dios Peza

EL Dr. REDONDO

Solo admitirá enfermos en su Clínica hasta el 15 de Septiembre próximo

De Europa y América

LA CAMPAÑA DEL NATAL

"The Times", de Johannesburg, uno de los órganos más serios del Transvaal, dice que, después del combate de Mome, en el Natal, fueron fusilados 3.000 prisioneros.

La cabeza del jefe zulú Bambata fué cortada por el doctor Platt, y expuesta dos días antes de ser enterrada.

Según ha manifestado el comandante Nicolay, de la infantería ligera del Transvaal, en una carta escrita á cierto amigo suyo, en esta campaña no se da cuartel á los insurrectos.

Las tropas avanzan por los campos, haciendo fuego sobre todo individuo que se presenta, quemando los kraals y capturando los ganados. Otras cartas particulares aseguran que causa verdadera repugnancia á los soldados el ver con la sangre fría que se hace morir á los prisioneros cuando llega el momento de levantar el campo.

"The Daily Mail", que es el periódico inglés que reproduce las anteriores noticias, pide que se abra una información inmediata sobre esas crueldades, indignas de la fama de que goza el ejército inglés.

"Se nos dirá—añade el diario imperialista—que toda intervención en el gobierno local de una colonia constituye un peligro para la unidad del Imperio. Pero la gran mayoría del pueblo inglés contestará que vale más dejar que se destruya esa unidad, que el que se perpetren semejantes atrocidades á la sombra de la bandera inglesa".

A LOS CULTIVADORES DE FRUTAS Y HORTALIZAS DE CUBA

A petición de la Asociación de Exportadores de Hortalizas y Frutas de Herradura y de otras personas interesadas, me permito convocar por este medio á todos los que pudieran interesarse en este importante asunto, para que concurran á una reunión que ha de celebrarse el día 12 de Septiembre próximo á las 10 a. m., con el objeto de organizar una Asociación Nacional Cubana de Horticultores.

Las industrias de frutas y hortalizas están llamadas á tener grandes proporciones en Cuba dentro de un breve plazo y las infinitas ventajas que han de derivarse de semejante organización resaltan á simple vista. Todos los interesados en estas industrias citadas, quedan cordialmente invitados para que puedan expresarse indistintamente en inglés ó español las personas que deseen hacer uso de la palabra.

El lugar de la reunión se anunciará más tarde ó podrá saberse dirigiéndose al Hotel Harvey en la calle del Prado, Habana.

Se espera que habrán de celebrarse sesiones consecutivas durante el miércoles 12 y el jueves 13 de Septiembre.

P. S. Earle.

EL TIEMPO

En la oficina de la Estación Meteorológica de la República, se nos han facilitado los siguientes datos sobre el estado del tiempo durante el día de ayer:

	Habana, Agosto 21 de 1906.		
	Máx.	Mín.	Med.
Termt. centigrado.....	29.4	23.8	26.6
Tensión de vapor de agua, m.m.....	23.11	18.86	20.98
Humedad relativa, tanto por 100.....	90	74	82
Barómetro corregido m.m., 10 a.m.....	761.21		
Id. id., 4 p.m.....	758.88		
Viento predominante.....			El.
Su velocidad media: m. por segundo.....			2.8
Total de kilómetros.....			235
Lluvia.....			0,0

LA ALEMANA

ARTURO G. BÖRNSTEEN

ALMACEN Y OFICINA:
Obrapia 24,
Teléfono 55.
ARTICULOS DE GAS Y ELECTRICIDAD,

DESPACHO AL POR MENOR:
Obispo 32,
Teléfono 331.
ARTICULOS DE GAS Y ELECTRICIDAD,

Lámparas y artículos de fantasía,
Materiales eléctricos,
Instalaciones Eléctricas de luz y fuerza.
Abanicos y Ventiladores eléctricos

COMPANIA DE ZARZUELA. **TEATRO ALHAMBRA**. FUNCION TODAS las noches.

A las ocho: **El Triunfo del Bolero.**
A las nueve: **Carne fresca.**
Después de cada tanda Cinematógrafo.

EL VERANO trastorna la digestión y dá lugar á Jaquecas, Mareos, Biliostidias, Molestias generales, etc. Una cucharada todas las mañanas evita todas esas inconveniencias **30 AÑOS DE EXITO CRECIENTE** **MAGNESIA SARRA** REFRESCANTE EFERVESCENTE DROGUERIA SARRA

LO PROTEJEN A VD. LA LEY **PILDORAS CHAGRES** La Ley protege la marca de las legítimas Pildoras Chagres por SARRA y castiga á los falsificadores. Las PILDORAS CHAGRES protejen á Vd. y le curan el paludismo y toda clase de calenturas. DROGUERIA SARRA. HABANA

NO DEBE FALTAR EN CASA INALTERABLE **MAGNESIA SARRA** REFRESCO DELICIOSO Una cucharada todas las mañanas regulariza el cuerpo y evita los mareos, indigestiones, jaquecas, etc., propias del verano. DROGUERIA SARRA

INALTERABLE MAGNESIA SARRA EFERVESCENTE ANTIBILIOSA REFRESCANTE **NO DEBE FALTAR EN CASA** En todas las Farmacias DROGUERIA SARRA

¡Autoaféitese!

Si usted padece de alguna enfermedad de la piel, no se afeite con navaja que hayan de usar otros, porque los contagiará.

Si usted está sano, no se afeite con navaja que hayan usado otros, porque se puede contagiar.

Si usted está sano ó está enfermo, aféitese, por su mano con la máquina "Star," y no permita que nadie la use más que usted.

Si usted compra una máquina y no compra la "Star," perderá dinero.

Si usted compra la "Star," quedará satisfecho: se lo garantizamos.

Si usted nos pide un Catálogo descriptivo, ilustrado con fotografías, tendremos mucho gusto en enviárselo gratis.

Si usted nos pide una máquina, acompañando el importe al pedido, se la remitiremos por correo, libre de gastos, en menos que canta un gallo.

MORRIS HEYMANN y Ca. "LOS AMERICANOS," Muralla 119.

"El Almen dars" Obispo 54. Telef. 3011. **PIEDRAS DEL BRASIL** ESPEJUELOS Y LENTES de cuantas clases se conocen. GEMELOS E IMPERTINENTES muy elegantes. BAROMETROS y TERMOMETROS. NIVELES, TEODOLITOS, TAQUIMETROS y PANTOMETROS. SURTIDO SELECTO Precios sin competencia Se gradua la vista gratis.

PÓLVOS DE ARROZ BOTÓN DE ORO **CRUSELLAS-HABANA** Se halla de venta en todas las Perfumerías, Boticas y Farmacias (de la Isla de Cuba)

BATURRILLO

Un oficial de Estadística, de la Habana, cuyo nombre y domicilio siento ignorar, porque hubiera correspondido particularmente a sus frases de simpatía, asegura que estoy mal informado en lo que dije respecto a no haberse preparado reglamento, instrucciones e impresos para ese servicio judicial, antes de dar posesión a los elegidos.

Y, en apoyo de su afirmación, dice que él suya desde el día 1.º acumulando datos para un trabajo que comprenderá todo el movimiento de los Juzgados, a partir del año 1902.

No dudo eso; doy por probado que mi comunicante, y otros sus colegas, han recibido instrucciones en tiempo y han empezado su labor. Pero yo me acuerdo pocas veces; á sabiendas, ninguno. Acérquese á mi ese oficial habanero, y yo le diré al oído el nombre de Juzgado, cuya Sección de Estadística casi á mediados de mes no había empezado á funcionar. A él, como de la carrera, le pedirán mostrar el libro de entrada y salida de correspondencia, podrá ver en la Estación del ferrocarril la fecha de embarque de los muebles y luego en la Sección Central el día de remisión de los impresos. Y entonces podrá convenirme de error.

Por lo que digan luego los libros, no, aunque el trabajo se remonte cuatro años atrás. Oiga mi benévolo comunicante.

En 1901, el general Wood, sin explorar mi voluntad, desconociendo mi propósito de no desempeñar puesto alguno retribuido, y siguiendo indicaciones de algún amigo mío, publicó en la "Gaceta" un Decreto nombrándome Secretario de una Junta de Educación. No tuve otro remedio que aceptar.

Recibido el archivo de la oficina, encontré que con que no se había abierto el libro Diario de Gastos de Cuentas en la Zona Fiscal, que hube de llenar, acudiendo á la Hacienda. Pues bien; durante trece meses anteriores á mi ingreso en la oficina, personas serias estuvieron certificando que mi antecesor había prestado fielmente los servicios á su cargo.

Cito el caso, para deducir esto: cuando estén listos los libros destinados á la Estadística, componer distintas fechas á los trabajos, quedará probado que no he dicho bien al decir que se certificará cosa inexacta.

Por lo demás, conste que no pongo en duda el perfectísimo derecho de los oficiales á cobrar su sueldo; ellos no pueden ser responsables de agenas culpas.

"La Prensa", nuevo periódico pinareño, combatiendo cierto nombramiento de oficial de Estadística, de que he sentido tener que ocuparme porque se ha podido poner en duda la altura de mis móviles, funda su protesta en el hecho de no ser nombrado ni pinareño, ni vecino de la provincia, ni cooperador en la obra del progreso.

Ahí, ahí iban mis tiros: al menosprecio que merecen los hombres y las cosas de Vuelta Abajo, al desden con que es mirada la Cienfuega de la casa.

Ni un solo oficial de Estadística ha podido sacarse de los aspirantes vultabajeros. Ni un solo escribano auxiliar de sus Juzgados pudo ascender á propietario. Se trajo gente nueva; se improvisaron funcionarios del orden judicial para que los pinareños quedaran postergados.

Moderados todos, funcionarios honrados y cumplidores, lo correcto hubiera sido cubrir las plazas vacantes con escribanos y escribientes de Juzgados de inferior categoría y llevar á estos los principiantes. Lo justo hubiera sido que si á la Estadística local venían habaneros, algún pinareño hubiera ido á la Habana. Lo moral habría sido que el Secretario de Justicia destinara á los oficiales á aquellos sitios donde más conviniera á la administración. Pero no se hizo así: la prensa publicó la resolución del Sr. Diago, la convocatoria para que cada aspirante dijera donde le convenía servir, y yo creo que el Gobierno no debe buscar la conveniencia personal de cada empleado, sino que es él quien debe destinarse allí donde sus aptitudes den mayor resultado.

¿No hubo oposiciones? ¿No eran ellas el medio de conceder la competencia de los aspirantes? Pues al Gobierno correspondía destinarlos según sus merecimientos y aptitudes.

Para mí esto es de una lógica elemental.

Y de que la Cienfuega sigue siendo eternamente preterida, no queda duda. Desde la Intervención gestiona Guadajay el saneamiento de dos lagunas cuyos delictivos miasmas le han costado centenares de preciosas vidas. En todo Cuba, brigadas de petrolización y zanjeros cazan mosquitos y rellenan baches. En lo mejor de Vuelta Abajo, en la villa de admirable situación topográfica, de gran comercio, crecido vecindario y proximidad á la Habana, las dos infectas lagunas perduran en el centro de la población.

Un año hace que se concedió un crédito de 8,000 pesos para cegarlas. Y ahora es, cuando el Departamento de Obras Públicas ha venido á saber que hay en ellas terrenos de propiedad particular, á cuyos propietarios debe invitarse á que se gasten esos 8,000 pesos en favor del vecindario.

En otra región cualquiera, se entendería que las calles que atraviesan las lagunas no pueden ser más que del vecindario; en cualquiera otra parte se diría: sean de quien sean esos terrenos, es preciso rellenarlos porque la salud pública es antes que todos los trámites del expediente.

¿Pero en Vuelta Abajo? ¿En Guanajay?

Los procedimientos políticos que ahí privan son hermanos gemelos de los que imperaban antes de la guerra y los resultados serán idénticos.

Gracioso esto de "El Imparcial de Madrid":

"Cuando se inauguró en una gran ciudad yanqui un entonces soberbio hotel, fué á ocupar una habitación un diplomático negro. A la hora de comer se sentó delante de una de las mesas y el manager ó gerente se acercó y le dijo lo más cortésmente posible: "Si usted come aquí voy á quedar sin parroquiano. Me permito, pues, rogarle que lo haga en su cuarto, donde será servido con todo esmero."

El diplomático, hombre de talento, aceptó diciendo: "Como mi criado es blanco, quiero que coma aquí en mi lugar."

Esa es la fraternidad yankee, en acción.

Ahora bien, mis queridos amigos, los que no habéis querido ver en Los triunfadores, lo alto del intento, lo justo de la queja, sino lo ruin del agravio personal; tenedlo entendido: si algún día se celebra entre nosotros un certamen de méritos patrióticos, un concurso de servicios á la causa de la cultura del pueblo y de la libertad de la patria, y concurren á él los diplomáticos rurales y los estadistas capitelescos que ahora gozan de mayor autoridad, influencias y poderío, se repetirá muchas veces la escena de fraternidad cubana, que no sé si yo condenaría tan abiertamente, como condeno las diferencias de razas y las preocupaciones de colores.

Con nuestros antecedentes en el bolsillo y nuestras satisfacciones en el corazón, nos presentariamos todos los que hemos hecho algo, poquísimo sin duda, por el honor de Cuba. Y sucedería que el adjudicador de premios podría decir á algún empingorotado personalaje:

—Perdone Vd., le llevaré el premio disimuladamente á su casa. Aquí se sublevaría la conciencia nacional.

A lo que podría responder el Diplomático, si fuera prudente:

—Bueno; yo le enviaré á mi escribiente ó á mi criado, que esos sí han sufrido por Cuba y luchado por redimir á su pueblo.

¿Que yo gozo agitando sedimentos? ¡No! Lo que me hace gozar es decir verdades, que suelen levantar ampollas.

J. N. Aramburo.

GARTAS DEL DOCTOR BANGO

Ambres, lunes 30.

Sr. Director del Diario de la Marina. A la cita dada por el doctor Lámbotte, concurri con exactitud irreplicable, hasta el punto de que el doctor citado y yo llegamos juntos al Hospital y, después de las saluciones de estilo, penetramos en aquel bello recinto; y lo llamo así, porque á pesar de ser asilo del dolor, creolo tan confortable y tan amoldado á las exigencias de la higiene moderna, que tengo que considerarlo como un bello modelo en su clase.

Me llevó de nuevo el doctor Lámbotte á las dos salas que le están encomendadas y á las cuales no pasó más que una ligera mirada de inspección,

porque ya su jefe de clínica, el doctor Thomsin, había pasado la vista.

De las salas pasamos á un gabinete destinado á consultas externas y en donde varios enfermos operados suyos vinieron á mostrar los resultados de las operaciones sufridas y á solicitar sus sabios consejos. Otros enfermos nuevos acudieron también á su consulta, entre ellos una joven con la enfermedad conocida con el nombre de bocio y á la que recomendó que entrase como enferma en el Hospital para ser operada el jueves, habiéndome invitado para esa operación, y á la que me propongo concurrir.

La que hoy llevó á cabo en mi presencia fué una laparotomía abdominal para la extirpación de un tumor uterino, llevada á cabo con habilidad y tacto especiales. Por ella pude comprender la rara habilidad de este notable cirujano y las ventajas que sus especiales suturas prestan al cirujano.

Me invitó para acompañarme el miércoles á una clínica particular, que él considera digna de visitarse. Por estas circunstancias me verá obligado á permanecer en esta ciudad más tiempo del que me había propuesto, desfiriendo mi partida, proyectada para el miércoles, al viernes inmediato.

La sala de operaciones en donde practiqué la laparotomía á que me he referido, tiene dos anexos que avocan directamente á ella. Uno es un pequeño saloncito donde están todos los aparatos de desinfección, en el cual se hallan colocados con orden las estufas, los sintoclasers de gran tamaño y un aparato generador de agua esterilizada. En el otro anexo se encuentra el carro de ruedas de goma, encima del cual se cloroformiza el enfermo, después de haberlo lavado previamente y asepticado la región donde ha de ser practicada la operación.

La sala de operaciones no es de gran capacidad, rectangular y ligeramente alargada; sus paredes, blancas y vidriadas, son fáciles de desinfectar. El suelo es de muy finos los drillos blancos, de una superficie muy tersa y de una dureza férrea. Sus ángulos están redondeados y la luz asegurada por grandes vidrieras que dan á los cuartos lados de la sala. Las puertas de comunicación con los dos gabinetes anexos son de cristal liso y transparente, con marco metálico, y cierran automáticamente con sólo tocar con el pie un botón metálico que yace en el suelo, bien próximo al sitio de comunicación con los gabinetes. Sobre en muebles, no contiene otros que la mesa de operaciones, sencillamente modelado que, sostenida sobre un solo pie central, puede afectar todas las posiciones y alturas, con sólo tocar los pedales implantados en el pie central; dos mesas auxiliares de cristal, sostenidas también por patas niqueladas, y un lavabo portátil que contiene tres vasijas de cristal para depositar en ellas agua esterilizada.

Ningún otro líquido se usa en aquella sala aséptica. Hasta ahora no he tenido motivo de arrepentirme del viaje emprendido, con el objeto de estudiar los hospitales.

En mi próxima he de ocuparme de la impresión que me produce la visita que en compañía del doctor A. Lámbotte he de hacer el miércoles á la clínica particular á que me referí anteriormente.

Agosto 1.º, miércoles.

Ayer dedicamos la mañana á visitar esta preciosa ciudad y sus alrededores. Realmente es una encantadora ciudad. La avenida Leopoldo, el Parque y la Pepiniera, son preciosos sitios de paseo y descanso.

Las calles de la ciudad son rectas anchas y bien pavimentadas. Edificios elegantes y de una construcción sui generis se levantan á los lados de esas hermosas calles. Hay un barrio nuevo, cuyas lindas casas están todas separadas unas de otras por un espacio copioso para plantas y flores, y de una fisonomía risueña y seductora.

Hoy hemos vuelto ya á nuestra tarea. La mañana la hemos destinado á la inspección de dos establecimientos particulares, muy interesantes; el primero se llama "Clínica de l'Esperance", en la calle Hoboken, y el segundo se llama "Institut St. Camille", calle Lochaert.

El primero de estos dos establecimientos es una clínica privada, capaz solamente para cincuenta enfermos. Nos acompañó á esta visita el doctor Auguste Shoemisin, cirujano del hospital Stuyvenberg, el que sustituyó en esta comisión al doctor Lámbotte,

quien, teniendo que operar en el hospital St. Camille, le suplicó nos acompañase á l'Esperance.

Es esta clínica una casa de salud bien instalada y conforme al modelo de las de su género. En ella buscan asilo los enfermos pudientes que no queriendo entrar en el Hospital, pagan un diario para ser atendidos en esa casa, pudiendo llevar cada enfermo el cirujano ó médico que le plazca. Según la pensión que el enfermo abone, así tiene derecho á una habitación ó habitaciones más ó menos bien decoradas y amuebladas.

En esta casa, los allegados del enfermo ó enferma, pueden comer y dormir en la casa por una pensión que no sube de diez francos por persona.

La casa en donde está instalada esta clínica, tiene tres pisos y un elevador por el que enfermos y concurrentes pueden llegar al piso que les correspondiera ó á que deseen subir.

Hay, además, ocho cuartos más modestos que los otros, pero igualmente preparados, que están destinados para enfermos que no pagan.

Tiene la clínica su buena sala de operaciones en cada piso y su gabinete anexo para desinfección de ropas é instrumentos; además, un hermoso jardín, una sencilla pero elegante capilla y un espacioso salón de recreo donde los enfermos que están ya en condiciones de concurrir á él pueden acudir cuando les plazca para buscar solaz y distracción. Aquí hay un salón de recepción ó leontorio donde pueden recibir, siempre que el médico que los visite lo autorice, á la persona ó personas que acudan á visitarlos.

La asistencia interior de los enfermos y todos los cuidados domésticos que á ella se refieren están á cargo de las Hermanas de la Caridad.

Sencilla, pero elegante y confortable, esta institución particular llena cumplidamente su misión, y si no es un modelo en su clase, tampoco tiene motivos para ser censurado. Los cuidados prestados á los enfermos que allí acuden, aunque remunerados, son irrepugnables.

Tal vez á esta clínica le falta un poco de independencia, que sería de desear en esa clase de establecimientos.

Está enclavado en medio de un barrio populoso, por el cual se hace no el activo movimiento de una ciudad comercial é industrial.

El Instituto St. Camille es también sostenido por una empresa particular y dirigido por las Hermanas Hospitalarias.

Está perfectamente separado de la ciudad en un barrio extremo, con edificio aparte y construido "ad hoc", capaz para doscientos enfermos; es un Hospital en toda forma. Su amplitud, la independencia de sus diversos departamentos, todo ello hace pensar más bien en un asilo nosocomial á la asistencia pública encomendado, que no en un instituto particular.

Admite toda clase de enfermos menos los contagiosos, y los dolientes que allí acuden pagan su estancia con una cantidad mayor ó menor, según las exigencias que manifiesten á su entrada.

También tienen derecho á llevar su médico ó su cirujano, según sea la enfermedad que padezcan.

El establecimiento tiene tres pisos, y en cada uno de ellos su instalación quirúrgica muy bien montada.

Espaciosísimos jardines y parques que permiten á los enfermos higiénico solaz y aire puro.

Estos parques y jardines están enclavados dentro de las verjas del establecimiento y circundan todas las dependencias del asilo.

Sin ofrecer á la consideración y al estudio del que lo visita nada de extraordinario ni notable, es el Instituto St. Camille un establecimiento de primer orden y que no tiene defecto técnico alguno que pueda dar motivo á la censura.

A la hora á que acudimos á visitar este establecimiento tuvimos la oportunidad de encontrar en él al doctor Lámbotte. Cuando llegamos se preparaba á practicar una difícil y delicada operación, á la cual tuve el gusto de asistir y admirar una vez más las dotes de gran cirujano que le caracterizan.

Para mañana estoy invitado á presenciara algunas operaciones más que ha de practicar en el hospital Stuyvenberg.

Agosto 2, jueves.

Deferente á la invitación hecha, acudí al lugar de la cita. Pensé que mi presencia en las operaciones á que se me había invitado, era una deferencia á que estaba obligado, dadas las atenciones de que había sido objeto por parte del doctor A. Lámbotte.

Confieso que, además, no dejaba de ejercer en mi ánimo cierta seducción el volver á ver operar un cirujano de tan excepcionales dotes.

Las tres primeras operaciones que practicó el doctor Lámbotte fueron tres laparotomías. La primera por un embarazo extrauterino, de dos meses; la segunda por una degeneración esclerotizada de los ovarios; la tercera por una afección priosifingíptica del lado derecho.

Con una corrección científica, sin que faltara el más pequeño detalle operativo recomendado, anestesiadas las enfermas por el cloroformo, llevó á cabo las operaciones de una manera admirable.

Este cirujano no emplea más que un ayudante en sus operaciones. El mismo, colocando los instrumentos que ha de usar á su derecha, y muy próximos á él, los va tomando á medida que los necesita.

Tiene una sutura propia, muy ingeniosa, para las paredes del vientre, y de cuya técnica me he hecho cargo. Me llamó mucho la atención que en los tres casos á que me refiero, hizo la sección del apéndice además de las estirpaciones que los tres casos requerían.

Y he aquí cómo, sin querer ocuparme de las personas, he tenido que dedicar al doctor Lámbotte estas impresiones. ¡Es tan difícil hacer caso omiso del verdadero mérito cuando uno da con él!

La cuarta operación, llevada á cabo bajo la coacción medular, fué una hernia inguinal, realizada con admirable brillantez.

Con estas líneas cierro el informe de lo que respecto de Amberes me han sugerido el estudio de sus hospitales y de sus instituciones nosocomiales particulares.

Las personas técnicas con quienes aquí he consultado respecto de la conveniencia y oportunidad de ir á Liege para estudiar sus hospitales, me han confesado con franqueza que nada de particular había de encontrar allí después de lo visto en Bruselas y aquí.

Dos, pues, por terminada mi excursión por Bélgica, en la que he recibido las impresiones que he tenido el gusto de transmitir á usted en mis cartas anteriores y en esta.

Mañana partimos para Colonia, dando principio por esta histórica ciudad á nuestra excursión por Alemania, en donde nos proponemos, si no hay algo que lo impida, visitar las ciudades de Bonn, Frankfurt, Hamburgo, Berlín y Dresden.

Tendré á usted al tanto de lo que en esas ciudades pueda estudiar, relacionado con mis propósitos.

Sin más por hoy, quedo de V. affmo. S. S. y amigo

Dr. M. Bango y León.

REDENCION

Vengo leyendo con verdadero interés y con profunda admiración los bien escritos artículos que á diario publica en estas columnas el eminente señor Aramburo, encaminados todos al bienestar social, y en pro de la justicia y de la equidad. Ha tocado todos ó casi todos los puntos en que se nota deficiencia ó malestar; ha censurado los actos del Gobierno que son dignos de censura; y ha dado para todo lo torcido el remedio para enderezarlo, con una imparcialidad digna de elogio. Lo que no recuerdo si ha hablado, es de la opresión que hoy sufre la clase trabajadora, la esclavitud en que se tiene, y la escasa remuneración de los servicios.

Dentro de la clase obrera, existe la de dependientes, y entre éstos, los de Farmacia, que conviene conocer su

vida. Estos trabajan 17 horas consecutivas de las 24 que tiene el día, descansando solo dos veces en el mes. ¿Es posible que la materia pueda resistir tan excesivo y continuado trabajo? ¿Puede un hombre, sin gran peligro para la salud, fijar su atención, torturar su inteligencia, gastar sus fuerzas físicas dicho tiempo, sin tener el suficiente para reparar las energías? Pues esto viene sucediendo en una República que tiende al bienestar de sus ciudadanos, á su libertad y á su independencia.

Es la farmacia una clase de establecimiento, que siempre está á disposición del público. Si ocurre algún caso urgente, aunque sea á altas horas de la noche, siempre está el dependiente presto á acudir el sueño y atender al solicitante, cosa que no sucede en otra clase de establecimientos. De consiguiente da lo mismo que estén estos abiertos menos horas de las actuales.

No hace mucho, á raíz del acuerdo municipal relativo al cierre dominical de los establecimientos, escribí un artículo excitando á los compañeros á formar una asociación para crear una fuerza y una clase; pero parece que no hubo quien le pareciera aceptable la idea, cuando no respondieron al llamamiento; y esta esclavitud en que hoy estamos es lástima que continúe siendo, porque el sacrificio de 40 centavos por socio que pueda importar los gastos sociales, es remunerado con creces con los beneficios y ventajas que se originarían de nuestra unión, y podríamos exigir á los dueños de las Farmacias, racionales horas de trabajo y equitativos sueldos, y no seríamos explotados ni esclavizados y haríamos valer nuestro derecho de ciudadanos, y de hombres pensadores y libres.

Resulta hoy, que la dependencia en Cuba, no goza de la libertad que los demás. Y el gobierno que es el llamado á velar por los intereses de los ciudadanos, que están bajo su amparo tutelar, armonizarlos, debe en mi concepto ocuparse seriamente de la situación en que se encuentran los dependientes, y poner coto al "mercantilismo" de los dueños de establecimientos, que bueno es que se comercie en las mercancías, pero no con los hombres, que sienten, piensan y tienen aspiraciones de libertad y de progreso.

Una de las predicaciones del muneba bien elogiado señor Aramburo, es la de recomendar á los obreros que estudien y que se ilustren para darse cuenta de lo que es el hombre y de lo que representa y vale. Podrá estudiar el carpintero, el albañil, el sastre, el mecánico, que al fin y al cabo disponen siquiera de la noche; pero no el dependiente, que tiene que trabajar desde que se levanta, hasta que se acuesta, si no se ve obligado á interrumpir el sueño varias veces para despachar alguna fórmula. ¡Qué puede saber un hombre, que está constantemente ocupado, de las cuestiones del país, de su marcha económica, de su estado moral, intelectual, ni nada, en fin, de lo que tanto le interesa, si la vida que le hacen llevar, es ni más ni menos, que la del burro: "comida y trabajo, pienso y carga".

Por eso, yo ruego á los compañeros, que hagamos un esfuerzo, para acudir el yugo de la esclavitud y de tan improbo trabajo; asociándonos y uniéndonos, para poder interponer nuestra fuerza, para contrarrestar la de nuestros tiranos. Y al mismo tiempo suplico al noble y altruista señor J. N. Aramburo, que nos preste su valiosa ayuda para el indicado fin, y por último demandó el auxilio oficial del gobierno, que siempre estuvo á la altura de su deber; y cuando hayamos conseguido nuestro objeto, que lo creo justo, nos congratularemos de haber llevado á cabo una obra de progreso, de humanidad y de justicia.

U. P. S.

Ciudad, 19-8-1906.

OTERO Y COLOMINAS

FOTOGRAFOS. SAN RAFAEL 32.

Se hacen seis retratos á la perfección por UN PESO

FUMEN
BAIRE
y se convencerán que es el único cigarro
QUE SE HACE EXCLUSIVAMENTE CON TABACO DE VUELTA ABAJO

MARCA INDEPENDIENTE, GUSTO EXQUISITO,
FABRICACION ESPECIAL, EL MAS ELEGANTE.

Guarde el mayor número de cajetillas vacías y no le pesará.
Dentro de poco dará á sus favorecedores una sorpresa nunca vista.

OFICINAS Y DEPOSITO GENERAL: CUBA 23

18 Ag

PARA BRILLANTES Cuervo y Sobrinos.

¿EN QUE CONOCE USTED SI UN
RELOJ DE ROSKOPF, Patente
ES LEGITIMO?

en que todos llevan en la esfera un rótulo que diga:
CUERVO Y SOBRINOS
UNICOS IMPORTADORES

Esta casa ofrece al público en general un gran surtido de brillantes sencillos de todos tamaños, cantidades de brillantes solitario, para señora desde 1 á 12 kilates, el par, solitario para caballero, desde 1/2 á 6 kilates, cortijos, brillantes de fantasía para señora, especialmente forma marroquina, de brillantes solos ó con preciosas perlas al centro, rubios orientales, esmeraldas, safros ó turquesas y cuanto en joyería de brillantes se puede desear.

RICLA 37 1/2. ALTOS. ESQ. A ACUIAR.—APARTADO NUM. 668.—TELEFONO NUM. 602

TARJETAS DE BAUTIZO
El surtido más completo y elegante que se ha visto hasta el día, á precios muy rebajados.
Papel moda para Señoras y Señoritas, timbrado en relieve con caprichosos monogramas.

OBISPO 35. Rambla y Bouza, TELEFONO 675.

C 1601

SOMNIA FEBRIS

II

BLONDINETA

Quien describió el amor por la proyección del afecto á un bien sensible, habló con demasiada vaguedad; quien intentó definirlo como una añagaza tendida al egoísmo por la naturaleza para atender al desarrollo de la especie, debió creer que buscaba la causa original de esa pasión.

Yo no sé si podríamos suponer que es el amor la necesidad que el alma siente de unirse á su complemento; en este caso, distinguiríamos dos fases, anterior la una y posterior la otra á la visión del ser complementario; en la primera encontraríamos el amor vago y confuso, la tendencia hacia un ente que en el acto es de razón, pero al que esperamos luego hallar en la realidad; he aquí el único idealismo absoluto en los problemas críticos; en la segunda fase encontraríamos la pasión determinada y concreta: las dos definiciones anteriores son, pues, como el efecto la una y como causa la otra del amor.

No es puramente platónica mi idea: buscar en esa pasión el platonismo absoluto, es buscar un imposible; en cuanto á sus facultades, el alma tiene en los ojos la de ver, en la boca la de gustar; la esencia de la felicidad completa por la fruición del objeto sumamente inteligible, también incluye el amor, pero entonces ya se halla el alma separada de su cuerpo.

Ve por mi suposición explicada la tendencia á la hermosura, graduándola por la sensibilidad: el barro se complementa con el barro, el acero con el acero, el oro con el oro.

Convirtamos las almas en superficies para explicar por ellas los afectos: de dos superficies convexas que se encuentran por sus partes prominentes, brota el odio; de dos superficies planas, la amistad; de una convexa y otra cóncava que se unen en todos sus puntos, el amor; considerado como términos medios la simpatía y la indiferencia.

Dos almas, con los mismos sentimientos, las mismas aspiraciones, no pueden complementarse, pero la similitud las une: serán dos almas amigas: son dos superficies planas.

Ve ahora los efectos del amor: la comunicación de afecciones, por el equilibrio que causa la unión de los complementos; la impresión mutua de la imagen de la persona adorada; ateneos á las dos superficies cuyos puntos se unen todos, y supond un sello en cada una; la inquietud inexplicable, la ebullición—hamémosla así—del alma cuando el objeto querido se presenta ante los ojos; la ternura; los celos, por el temor de perderle, y la tristeza y el hastío y la ansiedad, cuando se nota su ausencia.

De la necesidad de complemento en las almas, deduzco la necesidad de creación: no puede ser el acaso quien forma las superficies de tal suerte, que sus puntos, superpuestos, se confundan: hablo de las almas solas, y yo busco para ellas una especie de "armonía prestada"; del encuentro de dos que han sido creadas para complementarse, surge el amor.

Yo había preconcebido la imagen de

una mujer: era el ideal forjado, ateniéndome á todas las circunstancias complementarias que mi ánimo exigía para ser dichoso; la parte de vitalidad anímica — hablando impropriadamente — que en mis ojos se ocultaba, necesitaba otros ojos, negros, grandes y profundos; la que bullía en mis labios, necesitaba otros labios empapados en sangre y en dulzura; y mi alma necesitaba otra alma, llena de solitud y de pasión y soñadora y purísima.

Aun no hallara esa mujer; existía únicamente en mi razón y la veía en mis sueños; no tenía una forma determinada; vislumbraba sus facciones nada más y adivinaba su figura: sabía que no era alta, que su cuerpo era flexible y delicado.

La busqué: debía existir.

El deseo de encontrarla me arrastraba; viajé mucho; encontré algunas mujeres con las que quería confundirse mi ideal: se acomodaban á la vaguedad del ser soñado, pero después advertía que ese ser las superaba.

Trabé una vez amistad con un escultor; era su alma otra superficie plana con relación á la mía. Me contó toda su historia: su existencia era triste y era amarga; víctima, como yo, de un ideal, había corrido tras él sin encontrarle; la Providencia le condujo á un taller una mañana, y allí tropezó con una estatua encantadora: figuraba una niña que había muerto; una niña de ojos grandes y profundos y de labios empapados en dulzura. Era aquella la mujer con quien soñaba, pero la encontró tarde. El dueño del taller se lo contó todo: Blondineta había sido desgraciada; soñara mucho; muriera sin realizar sus sueños.

Quise ver á Blondineta y el artista me hizo entrar en su despacho. Al principio tuve miedo; creí que mi razón iba á estallar. Mi ideal, al ser formado con las partes complementarias que requería mi alma, aprisionada en su cuerpo, estaba allí, en mi presencia, pero inerte, convertida en una estatua, sin luz en los ojos y sin púrpura en los labios.

Sentí un placer que no acierto á definir: ignoro si fué acaso satisfacción ó esperanza; sólo sé que una esperanza la tuve: era loca y era absurda, pero creí que los ojos de la estatua brillarían una vez, y que sus labios de nieve una vez se empañarían en sangre.

El artista llamaba á la estatua Blondineta: Blondineta la llamé. Encargué al escultor una copia exactísima del marmol.

Cuando la tuve en mi poder, Blondineta arrastraba mis miradas, llena la locura de todo mi pensamiento; y muchas veces cerraba ante ella mis ojos, me dejaba arrebatar por la ilusión y veía á Blondineta llena de vigor, de vida, acercárase con la sonrisa en los labios que sangraban...

Mi obsesión coloraba las facciones de la estatua: percibí la bondad de Blondineta, y la sentí...

La estatua desaparecía entonces á mis ojos, y entonces se presentaba sólo el bien complementario de mi alma, escondido en la vida de la niña. Y aquel bien arrastraba mi voluntad completamente, y ya mi voluntad no descansaba con que la estatua, por un absurdo, viviera: quería oír, quería hablarla, quería preguntarla si Blon-

dineta había tenido un ideal, si había pensado en mí, sin conocerme, como yo había pensado en ella, sin haberla conocido.

Aquella noche ardía mi cabeza: las partículas de mi sangre se hinchaban en sus vasos, arrojándose, corriendo, chocando unas con otras, y los glóbulos rojos que mi sangre coloraba, se azulaban poco á poco, y hervían. Mi cuerpo todo temblaba, y ante mis ojos brotaban chispas vibrantes, de nervioso fuego, que morían con rapidez.

Miré á la estatua; la encontré sin vida, inerte; y quise que viviera una vez más, y quise que me hablara y que me oyera. Mi voluntad me llenaba por completo, y parecía no haber dentro de mí. Resonó un chasquido, ignoro si en mi cerebro ó fuera de él; los músculos de mis ojos se encogieron, y no vi en aquel instante...

Vi después... Vi á Blondineta que me miraba sonriendo; agolpábase la sangre en sus mejillas, y fulguraba su cutis, teñido de rosa y de nieve; y movían sus párpados, y temblaban sus pestañas, y aquellos ojos, tan negros, tan grandes y tan profundos se clavaban en mis ojos... y aquellos labios finísimos, impregnados de ternura, se movían... se movían, y sangraban.

Lancé un grito, pero no retrocedí. La contemplé sin moverme... Y después me acerqué á ella.

Blondineta dijo:—¡Silencio!

La sonrisa se había clavado en sus labios, y aún no apartara los ojos de mis ojos. Pregunté inconscientemente:—¿Y tú... ¿has soñado conmigo?—

Su mirada parecía venir del alma; su palabra pareció deslizada por el alma. Era su voz un arrullo melodioso, una música dulcísima en cuyo fondo vibraban tiernamente la caricia y el suspiro... una caricia y un suspiro que yo creí haber sentido alguna vez, como si correspondieran á otros que se abrigan en mi alma, como si fuesen necesarios para equilibrar, uniéndose, los afectos de mi alma, haciendo surgir de la unión la felicidad perpetua.

Blondineta dijo:—¡Silencio!

Creí desvanecerme, mezclarme al infinito y no vivir; veía... Y vi á Blondineta no sonreírse ya más, quedar inerte otra vez, dejar morirse sus labios y apagar el fulgor de aquellos ojos, negros, grandes y profundos, completamente "prestados" de mis ojos.

Constantino Cabal.

VIENA

Nuevo ferrocarril transalpino.—La costa meridional de Austria.—Las fiestas de la inauguración en Trieste.—Simpatías por España.

Viena, 21 de Julio.

Con toda solemnidad se verificó ayer la inauguración de la nueva línea férrea transalpina entre Trieste y Aesling Gorizia. Era ésta una aspiración que hace tiempo sentida por este país, reconociendo que, siendo Trieste uno de los puertos más importantes de Europa, había de crecer extraordinariamente su importancia comercial con una comunicación directa con la Alemania meridional.

Hace cinco años, y con ocasión de la visita hecha á Trieste por el anciano

Emperador Francisco José, para asistir á la celebración del cuarto centenario de la anexión del Condado de la Corona de los Habsburgos, se hicieron repetidas súplicas al Emperador para que influyendo en su Gobierno, se realizara lo que es una aspiración del litoral austriaco desde hace treinta años.

Dos inconvenientes había para su realización: uno, razones de estrategia, y el otro, económicas, por lo costoso de la perforación de los Alpes.

A pesar de esto, el bondadoso Francisco José, que prometió interesarse por el proyecto, ha sabido obviar ambos inconvenientes, y al año siguiente el Gobierno presentó al Parlamento el oportuno proyecto y los créditos para su realización. Las obras se han llevado á cabo con rapidez, y ayer, como digo, ha sido la inauguración del primer trozo de línea, el más costoso y difícil por la perforación de los Alpes. Para dentro de un año espárase se halla terminado el otro trozo, haciéndose en nueve horas el recorrido de Trieste á Munich, capital que se halla en comunicación fácil y directa con Hamburgo.

Estos datos bastan para pronosticar el gran desarrollo del comercio entre el litoral austriaco y el centro de Europa. Además las mercancías del Norte y del centro de Europa preferirán, como más económica, la vía de Trieste para llegar al canal de Suez y á los países asiáticos.

A las fiestas de la inauguración han asistido, representando al Emperador, el heredero del Trono, Archiduque Francisco Fernando, que estuvo en Madrid, cuando la boda de D. Alfonso XIII, con igual representación.

Entre los festejos oficiales, han sido los más importantes la recepción verificada en la nueva residencia del gobernador de Trieste, Príncipe de Hohenlohe, la noche de la inauguración, y el banquete ofrecido al ministro de Obras Públicas por la Cámara de Comercio.

A la recepción en honor del Archiduque Francisco Fernando asistieron todas las autoridades, el Cuerpo consular de carrera y toda la sociedad aristocrática y selecta de la población: unas 300 personas.

El Príncipe de Hohenlohe fué presentado al Archiduque, primero, á las señoras después, á los jefes de los consulados, y por último á todos los demás concurrentes.

Con todos se dignó conversar S. A. y largo rato con el cónsul de España, D. Jaime de Bagner, preguntándole por la Real familia española, y enterándose con interés de que SS. MM. proyectaban emprender un viaje en automóvil de La Granja á San Sebastián, donde ya había llegado S. M. la Reina Dña. María Cristina.

El Archiduque refirió detalles del odioso atentado de la calle Mayor, de que fueron objeto los Reyes de España, demostrando el interés que nuestros jóvenes Soberanos despiertan en todas partes y el prestigio renaciente de nuestra Patria.

En el banquete de la Cámara de Comercio en honor del ministro de Obras Públicas, se pronunciaron brindis entusiastas por el Emperador, el Archi-

duque y la prosperidad del Imperio y de Trieste.

El Archiduque Francisco Fernando regresó por la noche á Viena.

El puerto estuvo iluminado espléndidamente por la noche, lo mismo que los buques anclados, quemándose vistosos fuegos de artificio.

Con motivo de la llegada del Archiduque Francisco Fernando para asistir á la inauguración de la nueva línea férrea, la Policía de Trieste adoptó grandes precauciones, vigilándose escrupulosamente las casas de la carrera que había de recorrer la comitiva Regia, y exigiéndose á los propietarios de ellas una relación detallada de cuantas personas tuviesen entrada en ellas.

Además se hizo á los inquilinos responsables de cualquier accidente que pudiese ocurrir durante el paso de la comitiva.

Y con esto termino esta carta, hecha al correr de la pluma.

La perforación de los Alpes, como la reciente del Simplón y la Conferencia de Ginebra, tres hechos notables de que me he ocupado en estas correspondencias, habrán de ser notadas por los que escriban la historia del siglo XX.

WERBINICH.

Ebanistería de Pinto y Valdés.—Se reciben encargos para muebles de todas clases. Se restauran y barnizan cuantos se deseen enviar, á módicos precios.—San Miguel 37.

EL PERRO, EL GATO Y EL POTRO

FABULA

Riñendo un perro y un gato. Dijo al segundo el primero: ¡Aparta allá!... ¡Majadero!... Déjame lamer el plato. Bastante tonto sería, El otro le contestó, Pues para lamerlo, yo Me sobro ¡por vida mía! Lo cual escuchando un potro. Hubo el punto de exclamar: ¡No puedes disimular!... ¡Lo mismo sois uno que otro!... En tocando á la comida, Ya surge la competencia, Y es que os falta la conciencia, Que es la norma de la vida! Los políticos partidos, Que luchan con fiera saña, Son, si la pasión no engaña, A estos bichos parecidos: El pueblo ve con dolor, Su afan de mando importuno, No tiene fe ya en ninguno Y á todos les tiene horror!

Antonio Torres

"La Nueva Isla"

de Ricardo Supervielle (S. en G.)
Monte 61, esquina á Suarez.

Este acreditado Establecimiento vende más barato que ningún otro en su giro y regala Sellos Internacionales.

Monte 61, esquina á Suárez
Pidanse los Sellos Internacionales.

DR. GALVEZ GULLEM.
Impotencia.—Pérdidas seminales.—Esterilidad.—Venéreo.—Sífilis y Hernias ó quebraduras.
Consultas de 11 a 1 y de 3 á 4.
439 HABANA 439
C 1599 1-AE.

Sedería "El Ramillete"
GALIANO Y NEPTUNO
Esta casa se propone favorecer al público obsequiándole con sellos dobles todos los días, y triples los lunes, al efectuar sus compras. En el mismo establecimiento encontrarán un gran surtido de loería y cristalería.
EL RAMILLETE
Galiano y Neptuno, Habana.
C 1706 16-17

EXIJA LA LEGÍTIMA
COLONIA SARRÁ
Perfuma, Preserva y vigoriza la piel y el cutis. Tan barato como Alcohol. No use Alcohol común. No deje mal olor.
USE LEGÍTIMA
COLONIA SARRÁ
Y RECHAZA IMITACIONES.
DROGUERÍA SARRÁ Tte. Rey y HABANA

PROTECCION DEL AGUAR
Advertencia: esta es la casa la única que ofrece la garantía de los premios y el premio principal de 100 mil pesos.
EL EXITO EN LA SANIDAD
en CUBA
Demuestra la necesidad de su utilización. Usala con seguridad.
FENO-CRESOL SARRÁ
Evita las molestias, malestas, sin necesidad de usarlo.
DROGUERÍA SARRÁ, YENENTE, REY Y COMPANIA

NO ABANDONE SUS OCUPACIONES
A muchos es un gran trastorno el tomar pastillas fuertes, que además de irritar, les impide atender á su empleo ó sus ocupaciones.
Durante el verano tome todas las mañanas una cucharada de
MAGNESIA SARRÁ
REFRESCANTE Y EFERVESCENTE
y conservará el estómago en buen estado, sin impedirle para nada.
DROGUERÍA SARRÁ, En todas las Tte. Rey y Compañía, Habana Farmacias.

FOLLETTIN 29
MISTERIOS DEL CRIMEN
novela histórico-social por
CAROLINA INVERNIZO
Esta novela publicada por la casa de Maucci, Barcelona, se halla de venta en "LA MODERNA POESIA," Obispo 135.
(CONTINUA)
—¡Ah! No pretenda usted castigar mi negativa con una sospecha que me ofende. Aunque actriz, no represento papeles tan denigrantes. Es usted el primer hombre que me habla de amor. Recibo todos los días obsequios y declaraciones; que me éstas antes de leerlas y devuelvo los primeros. Hasta ahora sólo he querido á dos personas en el mundo: á mi madre y á mi tío. Perdí á mi madre cuando niña, y me parece que al cerrarse su tumba, entraron en ella mi corazón y mis ilusiones.
—Sí, lo comprendo, debió usted de sufrir mucho; perder una madre ha de ser cosa horrible para una hija. Pero su espíritu vela junto á usted, y sufrirá al contemplar su tristeza.
Satanela cerró los ojos para ocultar el dolor de su mirada.
—¡Cuanto á su tío, ciertamente

merece el cariño que usted le profesa, porque es un ser noble y generoso, con cuya amistad me enorgullezco, así como mi padre. Mas estos dos amores tan profundos y naturales no pueden satisfacer eternamente su corazón, permítame, por tanto, Satanela, que abrigue una esperanza, la de que llegaremos á fundir nuestras almas.
Pálida, helada la actriz, nada respondió, ni fijaba los ojos en los de Leonelo, que aguardaba temeroso una palabra ó una mirada.
Leonelo sufrió con aquel silencio.
—Perdóneme de nuevo—exclamó—y no crea que pretendo imponerle mi amor. Ya le dije cuanto siento, y ahora nunca más le diré nada que pueda molestarla.
Intentó apoderarse de una mano de Satanela para llevarla á los labios, pero la actriz se resistió y murmuró clavando sus ojos en los llorosos ojos de Leonelo.
—¡Me quiere usted mucho?
—Querida es poco, la adoro—respondió el joven con impulso de pasión sincera.—Desde el primer día que la ví, mi alma se encadenó á la suya, y ¡si usted supiera lo que intenté para hablarla! Sin el consejo de mi padre seguramente no lo hubiera conseguido.
—De su padre?—dijo sordamente Satanela, palideciendo.

El joven, en la embriaguez de sus sentidos, contó con sencillez lo que los lectores ya conocen.
Al saber que no fué idea de Fernando el invitarla á su estudio, Satanela se mordió los labios hasta que salió la sangre. Por un milagro no demostró su violenta agitación.
—¡Por lo tanto, su padre conoce el amor que usted me tiene?—dijo con extraña sonrisa.—Y dígame, Leonelo, si un día yo le correspondiera, ¿no piensa que eso engendraría su desgracia?
—Al contrario, mi eterna felicidad.
—Se equivoca usted. Aunque su padre apruebe el amor á la actriz Satanela, no permitiría que usted la hiciera la condesa Altieri.
Leonelo se estremeció. A decir verdad, nunca pensó en aquella hipótesis. Jamás creyó que el matrimonio fuera la condición que Satanela impondría.
Permaneció confuso, mientras la joven arrugaba la frente y palidecía, añadiendo con triste sonrisa de compasión:
—Ya ve usted cómo sólo podemos ser amigos. Usted no me daría su nombre, y yo no le caído tan bajo para ser su querida.
—¿Qué dice usted, Satanela?—exclamó Leonelo con creciente entusias-

mo.—Su frente es bien digna de una corona condal. Además, su nobleza iguala á la mía.
—No lo estimará así su padre.
Iba Leonelo á contestar, cuando se oyeron las voces y pasos de Enrique y Fernando que regresaban.
Satanela recobró su apariencia tranquila.
Leonelo, en cambio, no logró ocultar su turbación.
Bastó aquella interrupción para iniciar en su alma un sentimiento de desconfianza hacia Satanela, que rechazaba sus pretensiones, le hablaba, no obstante, de matrimonio.
¡Pretendía Satanela arrancarle una promesa, de la que le hiciera arrepentirse la más elemental prudencia? ¡Representaba la famosa artista en la vida real un papel de teatro?
Leonelo, asaltado por tales pensamientos, se entregaba á la tristeza y al silencio, cuando la melodiosa voz de la joven, con entonación dulcísima, le sustrajo de su abstracción.
Arrepintóse de sus dudas, y una hora después al salir de casa de Satanela, estaba más enamorado de la hermosa actriz que al entrar en ella, y en su fuero interno pensaba:
—¿Por qué no hacerla condesa?
Fernando se cogió del brazo de su amigo, y mientras se encaminaban á su

casa, el pintor preguntó á Leonelo por el estado de sus amores.
El hijo del conde Altieri nada le ocultó. Fernando le escuchó frunciendo imperceptiblemente el entrecejo.
—Una vez más me arrepiento de haber contribuído á que conocieras á Satanela—dijo el pintor;—no sé por qué, pero me parece que tu pasión te causará desventuras. Esa joven, como su tío, recata algún secreto; he sorprendido entre ellos miradas poco tranquilizadoras y que palidecían sin motivo.
Leonelo se encogió de hombros.
—Llora por su madre muerta—contestó;—he aquí el misterio y la causa de su tristeza.
—Será como tú dices, pero no me convences. Cierto que el barón Alberto de Valeour es un hombre de mundo, dotado de grandes conocimientos y de un talento excepcional, que admiro sinceramente, pero te aseguro que no me inspira confianza, y su posición, como la de Satanela, se me figura equivocada.
—Eres demasiado pesimista y todo lo ves negro—exclamó con fuego.—No pienso todavía solicitar el permiso de mi padre para casarme con ella, pues antes deseo asegurarme de su cariño. Ya sabes que entorpeco por los enig-

mas y me complaceo en adorar á las esfinges.
Fernando entreabrió los labios con amarga sonrisa.
—Yo prefiero ver claro en las cosas, especialmente cuando se trata de mujeres.
Hablando así llegaron delante del palacio del conde Altieri.
—Hasta mañana—dijo Fernando estrechando amigablemente la mano de Leonelo;—cuida de no soñar con Satanela.
—Ni tú con María—respondió Leonelo, sin notar el velo de tristeza que cubrió el rostro del pintor.
Los dos amigos se separaron.

SEGUNDA PARTE

LA MANO DE LA MUERTA

I
En la calle Borgo de los Santos Apóstoles existía una tienda ó prendería, que en apariencia hacía muy pocos negocios. El dueño de ella era un vejete setentón, todavía robusto, que llevaba anteojos y peluca, y se llamaba Lorenzo. El señor Lorenzo, que así le conocían en el barrio, era de todos apreciado: todos le saludaban, y él

